



[English](#) - [Spanish](#)

Here We Are: Continuing Together on the Synodal Journey

We began our day today celebrating mass at the site where Mary interrupted Juan Diego's attempt to avoid her. And, in truth, I can relate to his trying to avoid her and her seemingly impossible mission. He had virtually no power in society, and his uncle whom he loved was on the brink of death. He had more important things to attend to than an errand that seemed destined to fail.

How often have I shrunk from God's call for me to reveal her love for fear of my own inadequacy, or for how impossible of a mission it seems to answer a call of radical love in a world such as ours?

What was affirmed to me today, however, is this: with God there are no wrong turns.

No matter where we go, God will meet us there, ready to enfold us in mercy until we are cleansed of every fear that would hold us back from *our particular* call to reveal God's love in the world.

We just have to take the first step.

We've talked a lot this week about being bridge people. To me, part of what it means to be a bridge person is to be a bridge between the present, with all of its limitations, and a vision of the future where the gifts of all are celebrated. We do this by daring to embody that future in the present.

Earlier this week, Lisa shared a story of attending mass with her daughter. Upon seeing only men in positions of authority, Lisa's daughter asked her, "Why are we here?"

When we have the courage to live into our hopes for the future, we help to create a future in which Lisa's daughter and others like her might not ask, "Why are we here?" but instead might proclaim, "Here I am! I have heard you calling me."

In this process of the Synod on Synodality, we have an unprecedented opportunity to serve the synodal discernment process by growing the conversation about women and the



diaconate and heightening the visible, diaconal service of women in the church, until our presence can't be denied.

So tonight we're inviting you to commit to journeying with us at Discerning Deacons, to journeying together with each other during this Year of St. Phoebe, by signing the St. Phoebe Pledge. We invite you to commit to pray, learn, and witness with us during this year, to grow the circle and conversation, which is how we'll change the church. You don't have to know exactly how you'll live into your commitment—you *know* we'll give you a ton of opportunities along the way. Or maybe you're already dreaming of how you might contribute your gifts.

But, for today, you don't have to have it all figured out. You just have to take the first step, and trust that we'll be with you every step of the way. And so will God!

Anna Roberston is a parishioner at St. Joseph Church, Seattle, WA, USA and Associate Director of Distributed Organizing for Discerning Deacons.

Aquí estamos: Siguiendo juntos en la jornada sinodal

Hoy hemos empezado el día celebrando la misa en el lugar donde María interrumpió el intento de Juan Diego de evitarla. Y, en verdad, me identifico con su intento de evitarla a ella y a su misión que parecía imposible. No tenía casi ningún poder en la sociedad, y su tío, al que amaba, estaba al borde de la muerte. Tenía cosas más importantes que atender que un mandado que parecía destinado al fracaso.

¿Cuántas veces he rehuido la llamada de Dios a revelar su amor por miedo a mi propia incapacidad, o por lo imposible que parece la misión de responder a una llamada de amor radical en un mundo como el nuestro?

Sin embargo, lo que se me ha afirmado hoy es lo siguiente: con Dios no hay giros equivocados.

Vayamos donde vayamos, Dios nos encontrará allí, dispuesto a envolvernos en la misericordia hasta que estemos limpios de todo temor que nos retenga en nuestra particular llamada a revelar el amor de Dios en el mundo.



Sólo tenemos que dar el primer paso.

Hemos hablado mucho esta semana de ser gente puente. Para mí, parte de lo que significa ser gente puente es ser un puente entre el presente, con todas sus limitaciones, y una visión del futuro donde se celebran los dones de todos. Lo hacemos atreviéndonos a encarnar ese futuro en el presente.

A principios de esta semana, Lisa compartió la historia de una vez que fue a misa con su hija. Al ver que sólo había hombres en puestos de autoridad, la hija de Lisa le preguntó: "¿Por qué estamos aquí?".

Cuando tenemos la valentía de encarnar nuestras esperanzas para el futuro, ayudamos a crear un futuro en el que la hija de Lisa y otras personas como ella no se pregunten "¿Por qué estamos aquí?", sino que proclamen: "¡Aquí estoy! He escuchado tu llamada".

En este último año del Sínodo de la Sinodalidad, tenemos una oportunidad sin precedentes de servir al proceso de discernimiento sinodal para hacer crecer la conversación sobre las mujeres y el diaconado, y para aumentar el servicio visible y diaconal de las mujeres en la iglesia, hasta que nuestra presencia no pueda ser negada.

Así que esta noche les invitamos a comprometerse a caminar con nosotros en Discernimiento Diaconal, a caminar juntos durante este Año de Santa Febe, para firmar el Compromiso de Santa Febe. Te invitamos a comprometerte a orar, aprender y dar testimonio con nosotros durante este año para hacer crecer el círculo y la conversación, que es como cambiaremos la iglesia. No tienes que saber exactamente cómo vivirás tu compromiso—ya sabes que te daremos un montón de oportunidades a lo largo del camino. O tal vez ya estés soñando cómo podrías contribuir con tus dones.

Pero, por hoy, no tienes que tenerlo todo resuelto. Sólo tienes que dar el primer paso, y confiar en que estaremos contigo en cada paso del camino. ¡Y Dios también te acompañará!

Anna Robertson es feligresa de la Iglesia Saint Joseph en Seattle, WA, EE.UU. y Directora Asociada de Organización Distribuida para Discerning Deacons.